

EL VERDADERO MILAGRO DE LA VIDA.

Todos los hombres y mujeres, desde el mismo día en que vienen al mundo, tienen delante de sí un camino desconocido que sin poder remediarlo, ignoran y que obligatoriamente tienen que recorrer; este camino es el camino de la vida, el de la vida de cada uno.

Al principio se recorre cogido de la mano de aquellos que van por delante de nosotros, hasta que llega un momento en el que ya podemos andarlos solos y lo hacemos cada uno de muy diferentes maneras.

Este camino de la vida siempre y sin excepción tiene para todos los hombres y mujeres un mismo principio, pero lo que nunca saben es la longitud del mismo y cuando se llega al final; el caso es que inevitablemente y sin que podamos hacer absolutamente nada todos lo acaban antes o después.

Pero en medio de ese principio y final, cada vez más, y para muchos, ocurre algo extraordinario y a veces incomprensible, que hace que ese final inevitable, que hasta hace años nadie podía cambiar porque era ley de vida tanto nacer, vivir como morir, en la vida de algunos hombres se presenta un milagro hermoso y valioso que aunque es difícil de entender en la evolución de los seres humanos, unos cada vez más numerosos pueden volver a nacer de nuevo.

Quizás esto para muchos suene a cuento de niños, pero es una absoluta y auténtica realidad que ocurre a veces en varias ocasiones al día.

Y lógicamente haya alguien que se pregunte: ¿Cómo puede un hombre o una mujer volver a nacer de nuevo?. Y a esta pregunta puede responderse con contundencia, con pruebas, con afirmaciones y con todo lo que el escéptico quiera pedir.

Existe una clase de milagros, que no están llenos ni de fantasía ni de cosas indemostrables, que no sólo los puede realizar Dios, como nos enseñaron de niños, sino que el estudio, la inteligencia, la vocación y la entrega total de hombres y mujeres con unos caracteres excepcionales, dedican su vida a lo que se considera el acto más grande que puede hacer un hombre o mujer en este mundo: **DAR VIDA AL QUE HA TERMINADO SU CAMINO, HACER QUE VUELVA A NACER DE NUEVO.**

Y podemos preguntarnos: ¿Es que los hombres pueden hacer milagros de verdad?.

Yo aseguro que sí, y estos privilegiados inteligentes, tienen nombre y apellidos, esposas y esposos, hijos e hijas y son de carne y hueso como el que está leyendo esto y el que lo escribe.

Yo escribí en uno de mis libros que en el mundo existían dos clases de hombres: aquellos que **dominan** y los que **acatan las órdenes** de los primeros. Pero en el caso de lo que estoy exponiendo, no vale esa clasificación, es necesario cambiarla y darle un nuevo giro: existen hombres **infinitamente inteligentes** y otros que rozamos la **ignorancia**, sin que por ello, a estos últimos se les pueda calificar de tontos, eso por supuesto que no.

Yo no sabría hablar mucho de esos hombres **infinitamente inteligentes**, aunque los conozco, hablo con ellos, los admiro y les debo algo que jamás con ningún tesoro imaginable, podría pagarles.

Y puede que alguien, con toda la razón del mundo, cualquiera de la calle, se pregunte: ¿Dónde se encuentran esta clase de hombres?.

No es difícil encontrarlos, ya muchísimos lo han hecho; pero tiene que ocurrir en la vida de cualquier ser humano que normalmente pasea por la calle, trabaja, tiene familia... etc, un acto de tanta generosidad y nulo egoísmo para poder empezar a conocerlos.

Desde el mismo momento que ese acto de generosidad se produce , ya estás pisando el terreno donde viven y trabajan esos seres **infinitamente inteligentes**; y que conste que eso sólo es un primer paso muy importante, las consecuencias de ese acto y donde realmente realizan el milagro esos hombres, viene inmediatamente después, cuando se produce lo inexplicable, la explosión de vida para otros que ya la habían perdido y estaban a punto de llegar al final del camino de la vida.

Es ahí donde vuelven a nacer muchos hombres y mujeres, al que esos **infinitamente inteligentes**, les permiten empezar un camino distinto del que antes tenían.

¿Quién o quienes no pueden creerse este milagro hecho por hombres y mujeres en nuestra sociedad tan falta de valores y principios y en la que pocos se mojan para procurar el bien de los demás, de los que como ellos, son inevitablemente caducos?.

Podía seguir escribiendo mucho y mucho sobre esto, dar nombre a ciertos actos, y sobre todo identificar a los **infinitamente inteligentes**; de lo que estoy seguro es que aquellos que son como yo, lo entenderán, y el que no lo entienda..... me atrevo a afirmar que no sabe nada del mundo en que vive.

Joaquín Cózar Infante.